

La Onubense ayuda a las gestoras andaluzas del agua a adaptarse a la nueva ley ambiental

Científicos trabajan en el diseño de un modelo para la evacuación y el control de vertidos

CARMEN BARAHONA

HUELVA.- Científicos del grupo de investigación de Ingeniería Civil y Calidad Ambiental de la Universidad de Huelva están trabajando en el diseño de un modelo de evacuación y control de vertidos, que facilitará a las empresas gestoras del ciclo integral del agua en Andalucía su adecuación a las exigencias de la nueva Ley de Gestión Integrada de la Calidad Ambiental (GIGA).

La promotora del proyecto es la Asociación de Abastecimientos de Agua y Saneamientos de Andalucía (ASA), que agrupa a un total de 115 entidades de gestión del agua, que representan a más del 96 por ciento de la población de la Comunidad Autónoma.

Según explica el gerente de ASA, Manuel Bermúdez, la asociación está impulsando este proyecto para detectar qué cambios hay que introducir para cumplir las exigencias de la ley GIGA, que entrará en vigor en enero de 2009.

De entrada, Bermúdez sostiene que el sector del agua en Andalucía está preparado para afrontar las modificaciones que supone la normativa. «La ley es bastante exigente pero este sector está bastante consolidado, de hecho es de los más punteros a nivel nacional en calidad ambiental». Por eso, afirma, gran parte del camino está ya recorrido.

La intención principal de ASA es que la forma de interpretar las exigencias de la ley GIGA sea «uniforme» entre sus asociados. Por ello han impulsado la realización de este modelo.

El responsable del grupo de Ingeniería Civil y Calidad Ambiental de la Onubense, el profesor Ricardo



El gerente de ASA, Manuel Bermúdez, y el profesor Ricardo Arribas, ayer, en el campus de La Rábida. / FERNANDO J. MERCHÁN

do Arribas de Paz, explica que se han seleccionado cuatro ciudades en Andalucía -Córdoba, Málaga, Huelva y el Puerto de Santa María- como puntos piloto en los que desarrollar esta investigación, ya que suponen «una muestra representativa» de las diferentes realidades presentes en el mapa de gestoras del agua andaluzas.

Lo primero que van a hacer los científicos en este proyecto, que cuenta con 23 meses de duración, es «caracterizar todos los vertidos que se hacen a la red de saneamiento de Andalucía, ver su calidad y elaborar un mapa». Igual-

mente, realizarán un soporte informático para integrar los datos recogidos.

Los investigadores, explica Arribas, intentarán «detectar dónde se producen vertidos que no cumplen los parámetros marcados por la nueva ley», lo que hará posible actuar en estas zonas para corregirlo.

Manuel Bermúdez explica que una vez que se haya elaborado el modelo en función de la experiencia en estas cuatro ciudades éste se podrá extender al resto de redes de abastecimiento y saneamiento que pertenecen a ASA.

«Hay que ver qué tenemos que hacer y después lo extenderemos a todas las empresas», indica.

Bermúdez recuerda que en torno al 70% de los socios de ASA cuentan con las certificaciones de calidad ambiental y que, al margen de que lo exija una nueva ley, los miembros de esta asociación trabajan constantemente para mejorar la calidad y la seguridad de su servicio, «para estar en vanguardia». Lógicamente, explica el gerente, hay lugares donde esta tarea presenta más dificultades, como en las pequeñas poblaciones serranas.